

Número 19 – Diciembre de 2021

Amor y Psicoanálisis

Entrevista a:
Elina Wechsler



Amor y Psicoanálisis
Entrevista a Elina Wechsler

Elina Wechsler

Elina Wechsler nació en Buenos Aires y vive en Madrid desde 1977. Es psicoanalista miembro de la Asociación Psicoanalítica Internacional.

Ha publicado: La metáfora milenaria. Una lectura Psicoanalítica de la Biblia, en coautoría con Daniel Schoffer. (Editorial Paidós) Psicoanálisis en la tragedia. De las tragedias neuróticas al drama universal (Editorial Biblioteca Nueva) Arrebatos femeninos, obsesiones masculinas. Clínica psicoanalítica hoy (Editorial Letra Viva). Herencias. La transmisión en psicoanálisis y Tiempos modernos en la misma editorial.

En novela: El exilio de las mujeres, Otra vez la otra (Editorial Letra Viva) y Amor en la nube (editorial Tierra Trívium). Ausencias tras la ventana, de próxima aparición en Editorial Verbum.

Ha publicado los siguientes libros de poesía: El fantasma (Editorial Montenegro) La larga marcha (Editorial Playor) Mitomanías amorosas (Editorial Verbum), Progresiones en un cierto mes de Julio (Editorial Verbum) y Con el tiempo (Editorial Mentecata). Participó en Norte y Sur de la Poesía Iberoamericana. (Antología poética). Verbum. Madrid. 1997.

Amor y Psicoanálisis
Entrevista a Elina Wechsler

Daniela: Lo primero agradecerte por tu tiempo y por darnos esta entrevista. Después de leer el artículo, que empieza con un fragmento de la poesía “El Amenazado”, de Jorge Luis Borges, pensaba que, hablando de amor, dedicas gran parte del artículo a hablar de la mujer y de la madre, ¿podemos pensar en una estrecha relación entre la madre, la mujer y el amor?

Elina: Primero agradecerles esta entrevista, me pone muy contenta hacerla. En cuanto a tu pregunta, te diría que sí y no. Parte del artículo lo dedico a diferenciar el amor materno del amor femenino. Esta diferenciación me parece muy importante y ahí, tenemos que hacer un breve recorrido, pero muy breve, por Freud y por el aporte de Lacan. Freud consideraba que la salida de la feminidad pasaba por la maternidad, con su ecuación: falo – niño, pero lo que vemos en la clínica y lo que vio Lacan, es que el amor filial, el amor materno, no resuelve la problemática de la feminidad. La cuestión de la madre tiene que ver con el tener “tener un hijo” y todo lo que tiene que ver con el tener; desde el psicoanálisis, es del orden de lo fálico y lo fálico es tanto para hombre como para mujeres, lo que sucede es que Freud visualizó que la relación con el hombre, en la mujer, es errática, no en cambio con el hijo. La problemática del amor en la mujer tiene que ver con el ser, “ser mujer”,

“...lo que vio Lacan, es que el amor filial, el amor materno, no resuelve la problemática de la feminidad...”

¿qué es ser mujer?, es una pregunta que cada mujer tendrá que contestar a lo largo de su problemático camino de la feminidad. Aquí está la cuestión del amor en las mujeres. En mi artículo “Figuras del Amor en Psicoanálisis”, me dedico al amor heterosexual, es decir, al amor erótico heterosexual. Lo digo porque por supuesto, no me meto en otros jardines porque bastante tenemos con esto, pero creo que con esto contesto, de alguna manera, esta pregunta.

Amor y Psicoanálisis
Entrevista a Elina Wechsler

Daniela: a propósito de lo que cuentas con respecto a que, de lo que hablas en el artículo, es del amor heterosexual, es cierto que los tiempos han cambiado, las épocas, las formas de familia, las formas de amar y nos gustaría saber si, en tu opinión, ¿consideras que hay algo fijo, desde la época de la Ilustración de Freud a esta época que nos ha tocado vivir, en cuanto al sufrimiento por amor?

Elina: lo que planteo en el artículo, que es una creencia, una certeza grande que tengo a estas alturas de mi clínica, es que son las mujeres las que más sufren por amor. Los hombres están más dedicados a los asuntos civiles, al poder, a la gloria... desde la época griega. Las mujeres, aunque hayan atravesado un largo camino y ya estén ocupando posiciones fálicas, fálicas desde el orden del tener; volviendo a la pregunta anterior; no dejan de sufrir más, por amor. Esto creo que es absolutamente vigente, aunque las formas del malestar amoroso femenino hayan cambiado, porque las formas cambian en el transcurso del tiempo, pero no, el fondo de la cuestión. Hoy día mujeres que tienen posiciones importantes en la política, en lo artístico, consultan por amor y esto es algo muy habitual y no se puede desestimar. También es cierto que lo que no ha cambiado y sobre esto Freud habla en su artículo “Contribuciones a la Psicología del Amor” (1910 – 1918), que los hombres están enfrentados habitualmente, aunque con excepciones, a una escisión del objeto amoroso entre lo que Freud llamaba la madre y la prostituta. Hoy lo cambios y lo cambiamos mucho más recientemente, por la madre-esposa y la amante y así, de seguido, llegando al poliamor. Los hombres están mucho más cómodos en el poliamor que las mujeres, aunque

las mujeres muchas veces lo aceptan porque está de moda, pero sufren más. En el artículo, hago un recorrido por un desencuentro estructural entre los hombres y las mujeres, aunque hay hombres que aman como mujeres y mujeres que aman como hombres, porque nada en el mundo de la realidad psíquica, como diría Freud, es fijo.



Amor y Psicoanálisis
Entrevista a Elina Wechsler

Daniela: : En el artículo, hay un apartado que se llama “Fedras Modernas”, el cual finalizas diciendo: “...un psicoanálisis permitirá a estas Fedras de nuestro tiempo, cuyo discurso nos interpela desde una obstinada fijación, a encontrar otro lugar más advertido de lo que puede y no puede ofrecer el amor”, ¿qué puede y que no puede ofrecer el amor?

Elina: El recorrido que hago de Fedra es un recorrido sobre la pasión en la mujer, de cómo la mujer apasionada puede dejar todo por un hombre y por un amor que es su signo de batalla y de goce. Hago entonces una relación entre la Fedra griega a través de los tiempos y digo que las Fedras modernas, volviendo a la pregunta anterior, son aquellas que pese a que haya caído el patriarcado, pese a que las formas de la familia sean diferentes, siguen muriendo de amor, lo que pasa es que Fedra se suicida, como tragedia termina muy mal. No obstante, las mujeres pueden

suicidarse psíquicamente, pueden abandonar sus terrenos personales, todo lo que tiene que ver con la producción, con el dinero, etc., por amor. Otro de los amores que retienen a la mujer es el amor maternal, es el amor por los hijos, cuando todo lo fálico se pone en el tener hijos, la mujer puede retraerse y esto se ve hoy día, esto no es una cuestión de antaño, lo que pasa es que la forma ha cambiado, porque las mujeres trabajan, salen, entran, tienen amantes, etc., pero sigue siendo muy pregnante y esto es lo que vemos en la clínica todos los días.

“...cómo la mujer apasionada puede dejar todo por un hombre y por un amor que es su signo de batalla y de goce”

Marjorie: decías al principio, que el artículo era una referencia al amor heterosexual y quería preguntarte por qué haces ese matiz, porque dices que, si no, es como meternos en otros jardines... Pensaba en este intento, más lacaniano, de salirnos de estas posiciones anatómicas y pensar en el partenaire y me gustaría saber si piensas que hay un amor diferente en la homosexualidad, cuando el partenaire es del mismo sexo anatómico

Elina: ¿Por qué digo que es meternos en otros jardines?, porque para escribir un artículo hay que ceñirse, porque de todo no se puede hablar, pero creo que ...

Amor y Psicoanálisis
Entrevista a Elina Wechsler

Elina: ...tanto el amor heterosexual como el amor homosexual, tienen las mismas características. Ningún amor, sea heterosexual, sea homosexual, sea travestido o sea como sea, va a lograr terminar con la división del sujeto y la división del objeto. Esto me parece fundamental, esta diferencia entre el sujeto y el hallazgo de objeto, está contaminado por lo que Freud llamaba la permanente oscilación del sujeto de objeto en objeto, para buscar la plenitud. La plenitud nunca se halla y la unificación del sujeto dividido tampoco se halla nunca, en ese sentido, sea el amor heterosexual, homosexual o lo que sea, nunca el objeto va a completar al sujeto.

Daniela: una de las cosas que subrayas en el artículo, son las posiciones subjetivas: la posición femenina y la posición masculina como lo grueso a tener en cuenta cuando dos personas pretenden amarse. Antes decías, hay mujeres que aman como hombres y hombres que aman como mujeres y he escuchado mucho hablar de la posición femenina y de la posición masculina y me gustaría que nos contaran qué diferencia a ambas posiciones:



Tanto la posición femenina como la posición masculina, son posiciones “a adquirir” y nunca están del todo resueltas, por así decirlo. Un análisis puede ayudar a que el sujeto pueda ver en qué posición inconsciente se haya, lo cual no tiene nada que ver con la realidad biológica. En esto Freud se ha equivocado, la anatomía no es el destino. ¿Por qué decimos esto?, por ejemplo, en la estructura histérica, que es habitualmente femenina, la mujer no está posicionada como mujer, está posicionada, inconscientemente, como hombre, está posicionada desde lo fálico. De la misma forma, hombres que siguen manteniendo, inconscientemente, un sometimiento al padre, se posicionan con las mujeres de una forma femenina y las mujeres toman la batuta, la batuta de la relación. Esto es mucho más habitual ahora que antes, la posición masculina está muy rebajada en este momento, los hombres están mucho más dentro de la ...

Amor y Psicoanálisis
Entrevista a Elina Wechsler

Elina: ...familia, sobre todo, por el cambio de roles... Yo diría que hay una feminización, salvo aquellos hombres que se resisten a la feminización. En las mujeres, poder posicionarse de forma femenina, no es fácil, porque es aceptarse como objeto de deseo de un hombre, cosa que la estructura histórica, rechaza y, al mismo tiempo poder seguir posicionándose como sujeto en otras áreas de la vida. Esto es una difícil tarea.

Daniela: en el artículo también, entiendo que dices algo relacionado con que es precisamente el amor el que puede, vamos a decirlo así, facilitar que el desencuentro entre un hombre y una mujer, sean más manejables...

Elina: ahí tenemos que nombrar a Lacan que dice que el amor hace condescender el goce al deseo, esto es una puntuación importantísima. En el artículo hablo del acontecimiento del amor, parafraseando a Alain Badiou, porque el amor es un acontecimiento. Poco tiene que ver el encuentro amoroso con encuentros sexuales, que pueden ser múltiples, sobre todo hoy día, que los encuentros sexuales están tan facilitados. Freud llamaba al enamoramiento una psicosis transitoria. El encuentro amoroso tiene que ver con un encandilamiento, con un efecto peculiar del encuentro que puede durar poco, bastante, toda la vida,

pero que produce un cambio en el sujeto. Luego del encuentro amoroso el sujeto ya no es como era y el otro sujeto tampoco ya es como era, es decir, hay algo que se ha inscrito, hay una inscripción del amor que tiene poco que ver con la inscripción del sexo. Se trata del amor, no del sexo, aunque la erótica es importantísima en el encuentro, podemos hablar de amor platónico o de muchos amores... pero en este artículo yo me refiero a las dulzuras y las dificultades del amor erótico, con todas las dificultades...

“La plenitud nunca se halla y la unificación del sujeto dividido tampoco se halla nunca, en ese sentido, sea el amor heterosexual, homosexual o lo que sea, nunca el objeto va a completar al sujeto.”

Amor y Psicoanálisis
Entrevista a Elina Wechsler

Elina: ...que se presentan, tanto en el hombre como en la mujer. El neurótico, porque estoy hablando de neurosis ya que somos todos neuróticos, en el mejor de los casos, tampoco me meto con la psicosis ni con la perversión... el neurótico se enfrenta al amor con dificultades para el goce o para el amor; nos dice Freud. Generalmente la mujer a la manera histérica y el hombre a la manera obsesiva, este es el planteamiento central de Freud que seguimos viendo hoy. Las preguntas son las siguientes, por ejemplo, del lado hombre: ¿por qué si la amo, no la deseo?, esto supone una problemática habitual... del lado mujer: ¿por qué si de pronto él dice, al fin, amarme, ya no lo amo y me voy a buscar otro...? otro amo sobre el cual reinar; dice Lacan en una frase tremenda. Los desencuentros son estructurales, pero, a pesar o por ellos, hay encuentro, lo cual es lo más maravilloso de la vida. Los encuentros son posibles si estamos advertidos de que no hay fusión total, amor completo, el encuentro de la media naranja, el príncipe azul, que ya están desteñidos, como dicen las feministas, la mujer ideal... y demás formas míticas que se ven en la búsqueda amorosa, pero que inevitablemente caen, con el encuentro con lo real del otro cuerpo.

Marjorie: seguimos en una pandemia y, cuando llegamos nos dijiste a la entrada del encuentro, que el tema de la pandemia es un tema que te gustaría tocar y me encantaría escuchar cómo relacionarlo con todo esto que hablamos... no se si la pandemia con el amor...



Elina: tengo una idea general de que la pandemia no ha creado nada si no que aparecen, como en un espejo de aumento, las patologías que ya venían de antes. La tarea del psicoanalista, en esta pandemia, es conectar este mal epocal tremendo que nos ha tocado, con los síntomas de cada sujeto. Creo que no se puede hacer una consideración general sobre: "...depresión pandémica...", "...angustia pandémica...", etc... hay que visualizar el uno por uno, pero la pandemia lo que también ha aumentado es algo que ya...

Amor y Psicoanálisis
Entrevista a Elina Wechsler

Elina: ...veníamos viendo que es el Goce del Uno, lo que podríamos llamar el Goce del Uno, que va en contra del amor, justamente. El Goce del Uno ya estaba, desde hace mucho tiempo, sobre todo por la aparición del internet, representado por ejemplo en el goce de la pornografía, del sexting o sexo por internet, que no deja de ser un Goce del Uno... todo esto está agrandado por la pandemia y el encuentro con el otro ha sido imposible por un largo tiempo y sigue siendo difícil por la paranoia de la pandemia, el miedo al contagio. Ahora estamos vacunados y es distinto, pero la pandemia ha aumentado una relación con el goce autoerótico, diría Freud, que gana la partida y, justamente, la partida del amor es una partida que hay que ganar para conectar con el otro amorosamente y esto, si fue siempre difícil, ahora, lo es aún más. Esto es lo que tenía ganas de decir en torno a la amplificación, a raíz de la pandemia, del Goce del Uno.

“...la partida del amor es una partida que hay que ganar para conectar con el otro amorosamente y esto, si fue siempre difícil, ahora, lo es aún más. Esto es lo que tenía ganas de decir en torno a la amplificación, a raíz de la pandemia, del Goce del Uno.”



Daniela: Para finalizar, con la esperanza y la convicción de que el amor no desaparecerá...

Elina: ...por supuesto, nunca, y es la ilusión de todos...

Daniela: ...¿cómo definirías el amor?

Amor y Psicoanálisis
Entrevista a Elina Wechsler

Elina: Hacer una definición del amor, no se puede, pero bueno, voy a parafrasear a Michel de Montaigne, que me gusta mucho lo que ha dicho y lo que ha escrito. Esto que quiero compartir, lo escribí y lo dije en relación con la pérdida de un amigo, porque el amor también es muy importante en la amistad. A Montaigne le preguntan: ¿por qué está tan triste?, ¿qué era (ese amigo) para usted?, y entonces él contesta: porque era él, porque era yo. Me parece precioso.

Daniela y Marjorie: Muchas gracias, Elina.

Elina: A vosotras.

